

¿La canción del “pollito pío” en clase de Programación?

Por Ana Cristina Umaquinga-Criollo
(anacristinaucr@gmail.com)



Entre nerviosismo y respiraciones que buscan llegar a su latido normal –o al menos a latidos tolerables–, el grupo a cargo de la explicación del tema “herencia” para la clase de Programación Orientada a Objetos está listo para iniciar su presentación.

Entre miradas y sonrisas de incertidumbre, los estudiantes observan cómo los expositores van pegando en la pizarra la primera de nueve imágenes de animales y aves diferentes entre sí, al tiempo que el sonido de una canción interrumpe sus pensamientos desbordando aún más la curiosidad del auditorio.

Al sonido de una canción, las nueve fotografías en orden secuencial van armando la historia: en la radio hay un pollito, en la radio hay un pollito, el pollito pío, el

pollito pío, el pollito pío, el pollito pío... hasta formar la canción completa con la última estrofa:

...Y el toro **muuu** y la vaca **moo**
Y la cordero **beee** y la cabra **meee**
el perro **guau**, el gato **miaoo**,
la paloma **ruu**, el pavo **glu glu glu**,
el gallo **cocoroco**, la gallina **coo**
y el pollito **pío**, el pollito pío,
el pollito pío, el pollito pío.

En contraste al ejemplo técnico sustentado, el equipo expositor complementa con recursos inesperados su demostración. Cada uno de los animales que detalla la canción se alinea perfectamente con el tema de herencia en programación orientada a objetos, utilizando código con lenguaje de programación Java, y la representación de lenguaje unificado de

modelado del tipo “diagrama-de-clase” en lenguaje unificado de modelado UML. Con código de programación, la clase-padre llamada “animal”, que contiene los atributos generales del ejemplo, es creada con la palabra reservada “**class**”. Con la aplicación de la palabra reservada “**extend**” sobre la clase-padre “animal” heredan sus atributos y añaden atributos propios y característicos de cada animal de la canción. Con la aplicación de “**súper** (nombre, clasificación, numeropatas)” les dan “**vida propia y les dan voz**”. Es una demostración entendible y perfecta.

La sonrisa y las miradas de aceptación del auditorio fueron escuchándose cada vez más fuerte. Todos entendían el ejercicio. Pero esto no fue suficiente; de pronto, los expositores lanzaron el primer reto a sus compañeros para demostrar su compren-



Cada uno de los animales que detalla la canción se alinea perfectamente con el tema de herencia en programación orientada a objetos.

sión. Todos miraban las hermosas naranjas de trofeo. Solo serían entregadas para los valientes en participar acertadamente en la pizarra. Las manos de los compañeros de equipo de trabajo agrupados iban levantándose, y al contestar correctamente recibían su “trofeo”. El clima del aula se elevó a un ambiente de compañerismo, colaboración, aceptación, respeto. Se pudo evidenciar la comprensión del tema técnico de clase.

Entre tanto, las risas de satisfacción y logro se convirtieron en una nueva emoción al escuchar una voz: es la profesora que sutilmente enuncia un último reto: ¿Qué equipo será el valiente para cantar los casos de herencia a capela? Un equipo acepta el desafío y se dirige adelante, a la pizarra. La profesora sugiere que elaboren una estrategia de organización y éxito, mientras sus compañeros motivan su participación brindándoles apoyo y silencio para que no se sientan tensos.

Y así, uno tras otro va cantando a capela una parte de la canción, demostrando en la pizarra los nueve casos de herencia. Aunque en una parte se refleja un perro con un mutante sonido, sus compañeros

de clase siguen con sus acciones motivando a que concluyeran y pasándose la posta uno a uno hasta terminar la canción. ¡Lo lograron!

Entre aplausos, sonrisas de aprobación y emociones de logro, el clima del aula terminó como debería ser una clase: la profesora, los expositores, los compañeros del aula en el mismo barco, en una sola palabra, “equipo”.

Una vez más mis estudiantes de Programación Orientada a Objetos de la carrera de Ingeniería en Electrónica y Redes de Comunicación de la Universidad Técnica del Norte superaron las expectativas de mi motivación inicial: buscar estrategias para demostrar un tema de clase de otra manera, desde otro punto de vista, no solo desde el convencional proyector y computador.

Es una de las clases que no olvidaré. No existen mejores maestros que los mismos estudiantes. Es un honor ser docente y aprender de ellos. Y aun cuando ese semestre haya terminado, todavía llevo en mi memoria recuerdos, sensaciones, miradas y sonrisas del aula de aquel grupo

de estudiantes y del equipo expositor. La vida siguió, algunos no continuaron su camino en esta carrera, otros decidieron dar otro rumbo a su vida desde otra rama de estudio de Ingeniería; otros en este semestre aprobarán sin duda y exitosamente la asignatura. Pero yo guardo momentos como estos, que con un nudo en la garganta aún quedan.

Hubo muchos temas de exposición, todos excelentes, no solo de esta asignatura. Espero tener la oportunidad de poder reflejarlos con justicia en mi redacción en próximas oportunidades.

Esta narración va dedicada a cada uno de mis estudiantes del semestre marzo 2018-agosto 2018 de la UTN-FICACIERCOM y de mi carrera profesional, por su esfuerzo, respeto y dedicación en ir aprendiendo de la vida y de su profesión. En especial al equipo expositor: Grace Angamarca, Viviana Araujo, Johnny Benavides, Leidy Escobar, Alexander Loyola. Una vez más gracias por ser la mejor motivación para que su profesora vaya cada día a los laboratorios y a las aulas dando su mejor esfuerzo en cada hora de clase.